

Biblical allusions, especially those to the Old Testament, are less abundant in the *Persiles* than in *Don Quijote*. In Cervantes's final long prose fiction – to a large extent a Christian allegory – evocations of the Bible are more disperse, less coherent. Divine providence plays an important role in the *Persiles*, and there are several echoes of the Bible when dealing with love, jealousy, and marriage.

In her final brief summary pages, Fine summarizes her findings and repeats her conviction that Cervantes was no biblical scholar but was a close, discerning, and imaginative reader of the Bible and that he made frequent and effective use of biblical references – episodes, characters, images – throughout his writings. He perceived something that few writers of his time were able to see: the ironic potential of biblical texts. In his polyphonic *Don Quijote*, the master novelist Cervantes took advantage of his very substantial familiarity with biblical texts in order to present dramatically and dynamically the distinct nature of his individual characters in context. Ruth Fine's superb book provides yet another very important insight into the aesthetics of Miguel de Cervantes.

HOWARD MANCING
Purdue University

BENJAMIN FRASER. *Understanding Juan Benet. New Perspectives*. Colección Understanding Modern European and Latin American Literature. Columbia: University of South Carolina Press, 2013. xix + 162 pp.

Coincidiendo con el vigésimo aniversario de la muerte de Juan Benet, se publica este nuevo libro monográfico sobre el autor. Dadas las características de la serie en la que se publica, se trata aparentemente de un libro introductorio destinado sobre todo al lector no especializado y de habla inglesa. Ahora bien, Benjamin Fraser consigue no sólo hacer una buena introducción a las características clave del hermético autor (respondiendo así a la denominación de la serie) sino también, y esto es lo más meritorio, ofrecer *nuevas perspectivas* en la exégesis del discurso benetiano (respondiendo, así, al subtítulo).

En efecto, Fraser logra ofrecer una perspectiva holística sobre la obra benetiana (si bien restringido a narrativa y ensayo; la producción dramática queda fuera). Lo más novedoso es incorporar a la interpretación del cosmos narrativo benetiano la faceta de escritor-ingeniero, o mejor dicho, de ingeniero-escritor, esto es, Fraser incluye en su análisis los escritos producidos por Juan Benet en su faceta propiamente de ingeniero. Esta nueva perspectiva resulta, desde una contingencia biográfica, una

realidad incuestionable: Benet ejerció su labor de ingeniero, produciendo no sólo puentes, canales y embalses, sino también escritos programáticos sobre la ingeniería desde una perspectiva tanto tecnológica como cultural, al mismo tiempo que se forjaba como escritor de ficción (mantuvo ambas labores paralelamente durante toda su vida adulta). Hasta la fecha, sin embargo, estas dos facetas han figurado como dos caras diferenciadas e incompatibles, muestra patente de que la metodología de investigación literaria ha carecido de herramientas para acercarse de una forma totalizante a la producción discursiva de este polifacético escritor.

En efecto, la perspectiva interdisciplinaria de Fraser le permite rellenar este hueco en la investigación sobre el autor y le proporciona a su vez la posibilidad de abarcar la creatividad benetiana como unidad holística. Fraser muestra cómo, tanto sus escritos sobre ingeniería como sus ensayos sobre otras cuestiones, tienen características confluyentes y son complementarias para la comprensión de su obra narrativa. Así, es muy pertinente resaltar el valor artístico que Benet veía en la ingeniería y al mismo tiempo subrayar cómo el entramado narrativo (con muchos elementos de compleja construcción técnica) se relaciona con su profesión de ingeniero.

Para poder cumplir con ambos objetivos (introducir a un público más general y ofrecer nuevas perspectivas a un público especializado), el libro está dividido en dos partes bien diferenciadas. Los cuatro capítulos (más introducción y epílogo) ocupan solamente noventa páginas, mientras que notas, bibliografía e índice ocupan algo más de setenta. Las primeras se pueden en principio leer sin el cuerpo de referencia, siendo éste donde se encuentra la discusión académica con otros especialistas.

Los cuatro capítulos se centran en cuatro ejes de la obra benetiana: (1) su carácter espacial con el trasfondo recurrente de la Guerra Civil; (2) la correlación de sus escritos sobre ingeniería con su cosmovisión literaria; (3) la percepción bergsoniana del tiempo; (4) las relaciones con los logros y perspectivas de la geografía cultural. Los capítulos pares (2 y 4) son los que, sin duda, aportan más novedades con respecto a la investigación hasta la fecha, mientras que los impares (1 y 3) son cruciales para entender la poética y la cosmovisión del autor. En su conjunto, este libro muestra cómo los estudios interdisciplinarios aportan nuevas perspectivas a la comprensión de los textos literarios, sobre todo en un autor tan polifacético, renovador y experimentalista como es Juan Benet. En (1) tenemos un acercamiento historiográfico, en (2) desde la ingeniería hidráulica, en (3) desde la filosofía y, finalmente, en (4) desde la geografía cultural.

Resulta siempre fácil encontrar elementos criticables en un libro renovador y arriesgado que, además, posee la ambición tanto de

divulgación como de ofrecer nuevas perspectivas. No obstante, los logros son mucho más importantes que los posibles defectos, que se deben fundamentalmente al carácter híbrido de su propuesta así como a las limitaciones y exigencias de la serie. Me limito aquí a hacer dos comentarios críticos. El primero concierne la discusión académica llevada a cabo en las notas, que se restringe fundamentalmente a la crítica norteamericana, lo cual limita la trascendencia cultural de su aportación. El segundo atañe a la perspectiva interdisciplinaria adoptada que deja a los textos literarios objeto de estudio en un segundo plano. Ahora bien, el propio Fraser ofrece ya un antídoto a esta perspectiva crítica al remitir a los muchos análisis puramente literarios en la bibliografía existente. Fraser cumple en este sentido con una gran proeza: no repetir lo ya dicho con anterioridad en un libro de carácter fundamentalmente divulgativo.

El libro de Fraser me lleva además a una reflexión sobre la obra benetiana y su impresionante renovación en el terreno baldío de la cultura española de postguerra. Veinte años después de su muerte, las nuevas metodologías interdisciplinarias permiten ver elementos que la crítica universitaria anterior no había llegado a captar. Los grandes autores son aquellos que con el paso del tiempo pueden ser leídos desde nuevas perspectivas. La obra de Benet, lo demuestra el estudio de Fraser, resiste, con su ambigüedad plurisignificativa, al paso del tiempo; es más, se hace necesaria la distancia temporal para valorar sus múltiples aportaciones.

En este sentido es de agradecer que la serie haya incorporado a Benet a la nómina de célebres autores españoles (el mítico García Lorca, el Premio Nobel Cela y el último Premio Cervantes Juan Goytisolo) e hispanoamericanos del *boom* (Cortázar, y los Nobel García Márquez, Paz y Vargas Llosa). En este elenco Benet y Cortázar son los menos premiados, debido quizá a su radical innovación.

La magnífica serie adolece, sin embargo, de un patente desequilibrio. Entre los autores hispánicos no figura ninguna escritora, y en el conjunto de ediciones solamente existen dos autoras en la nómina (ambas de literatura germana). En este sentido, el cuerpo editorial de la serie tiene un serio reto por delante.

KEN BENSON
Stockholm University